Profesores universitarios piden al Gobierno que use "la fuerza legítima del Estado" - El País - 20/09/2017

Profesores universitarios piden al Gobierno que use “la fuerza legítima del Estado”

FERNANDO J. PÉREZ, **Madrid**

Más de 230 profesores de universidades españolas han firmado un manifiesto en el que acusan a las fuerzas independentistas de “dividir a la sociedad catalana”, “impedir el ejercicio de los derechos de las minorías parlamentarias” y “poner en riesgo la convivencia y la paz civil”. Ante el órdago secesionista de la Generalitat, cuya manifestación más palpable es el referéndum ilegal del 1 de octubre que el Gobierno catalán sigue preparando pese a la suspensión del Tribunal Constitucional, los firmantes insisten en que “no hay democracia sin sujeción a la ley” y exigen al Ejecutivo que “haga uso de la fuerza legítima que al Estado le corresponde en exclusiva”.

“No es preciso ser especialistas en Derecho Constitucional o en Historia Contemporánea para saber que no hay democracia sin sujeción a la ley y que los nacionalismos del siglo XX llevaron al mundo a dos guerras apocalípticas y hundieron a Europa en la barbarie”, señala el manifiesto.

Con este recuerdo de las dos contiendas bélicas mundiales —y también de la Guerra Civil española— como fondo, el manifiesto apela a los “catalanes sensatos” y a “todos los españoles de buena voluntad” a que “rompan su silencio y no miren con distanciamiento o indiferencia” una situación en la que está en juego “el ser o no ser de la democracia española”.

El escrito colectivo lleva como primer firmante al filósofo Fernando Savater y entre los 234 profesores que lo secundan figuran nombres como los historiadores Juan Pablo Fusi, Fernando García de Cortázar y Gabriel Tortella, el constitucionalista Antonio Torres del Moral, el sociólogo Félix Ovejero, y el exdirector del Instituto Cervantes y de la Biblioteca Nacional Jon Juaristi.

Los profesores piden al Ejecutivo de Mariano Rajoy que no dude en “recurrir a todos los medios constitucionales sin excepción” para “salvaguardar las instituciones democráticas y la unidad de nación española consagrada en nuestra Constitución”.

Para ello, le reclaman que “impida” la “celebración del falso referéndum ilegítimo e ilegal” y ponga “a disposición de la justicia a los responsables de este atropello a la democracia”. Los académicos solicitan asimismo “a los partidos y a la sociedad civil” que “respalden” esta actuación estatal que consideran “absolutamente necesaria para una convivencia pacífica y democrática”.

Sin rechazo a Rajoy

A diferencia de otros manifiestos que llaman a no participar en el referéndum convocado para el 1 de octubre —como el suscrito por intelectuales y artistas de izquierdas de toda España en el que se tachaba la consulta de “estafa antidemocrática”— la proclama de los profesores universitarios no contiene expresiones de rechazo a las políticas de Mariano Rajoy sobre Cataluña en los últimos años. El escrito se centra exclusivamente en “la defensa de la democracia española y de la convivencia interna” entre los “compatriotas de Cataluña y de toda España”.

Los firmantes, procedentes de universidades de toda España, entre ellas varias catalanas, alertan de que “en una coyuntura tan delicada” como la actual “no es el momento de partidismos ni de cálculos políticos a corto plazo”. “Por tanto requerimos al Gobierno para que, como poder ejecutivo, haga uso de la fuerza legítima que al Estado le corresponde en exclusiva, de tal manera que las resoluciones judiciales no caigan en el vacío con el consiguiente daño para el Estado de derecho”.

Los firmantes exigen al Gobierno que actúe “con la máxima celeridad, firmeza y determinación” para “proteger los derechos de todos” ante los “momentos graves” para el país y para los que creen en la “vida civilizada”. Según los profesores que secundan el manifiesto, la Generalitat y los grupos secesionistas del Parlament han “subvertido las reglas más elementales del constitucionalismo” y “no han dudado en traspasar todos los límites de la legalidad y de la decencia” para “dividir a la sociedad catalana e impedir el ejercicio de los derechos de las minorías parlamentarias, poniendo en riesgo la convivencia y la paz civil”.